



**Celebración del VIII Centenario de la
SEGUNDA CARTA A LOS FIELES (1221)
San Francisco de Asís**

Roma, 11 de octubre 2021

Queridas Hermanas, queridos Hermanos:

¡Paz y bien!

El año 2021 fue un año de celebración para nosotros, ya que recordamos con alegría el envío de la Segunda Carta de San Francisco a todos los Fieles. En un tiempo ya lejano, hace muchos años, antes de las redes sociales y la comunicación instantánea, Francisco utilizó esta carta para comunicar su pasión, su deseo de seguir las huellas de Jesucristo, un seguimiento radical de Jesús viviendo el Evangelio. Pidió que quien recibiera la carta hiciera copias y las entregara a los demás; esto, hecho a mano, no era una tarea fácil. La carta fue recibida por muchos y creció considerablemente el número de hermanos y hermanas de la Tercera Orden que aceptaron con alegría los valores espirituales del llamado a vivir el Evangelio y dar respuestas concretas a la forma de vida de Jesús de la que escribió Francisco.

Este año hemos celebrado la Segunda Carta a los Fieles con memorias y reflexiones mensuales escritas por miembros del Consejo de la CFI-TOR. Memorias y reflexiones que se han transmitido a todos los que forman parte de la Conferencia, y quizás más allá, y que han llegado a los que están en búsqueda, y que tienen un corazón franciscano. Este número de PROPOSITUM ofrece ejemplos de la realidad vivida de lo que Francisco esbozó en su carta a todos los fieles. Ciertamente, hay innumerables ejemplos que permanecen inéditos, pero impresos en los corazones de los hermanos y hermanas.

¿Cuáles son sus pensamientos y oraciones que reflejan la riqueza de la Segunda Carta? ¿Cómo se traslada el Francisco del siglo XII a nuestra época, al siglo XXI?

Oremos y esperemos que este año haya sido un tiempo de renovación y de profunda comprensión de las advertencias y consejos de San Francisco para todos aquellos que son guiados por el Espíritu en el seguimiento del Evangelio a ejemplo de San Francisco. Que la oración de Francisco se haga realidad en nuestros días: “Y sobre todos aquellos y aquellas que cumplan estas cosas y perseveren hasta el fin, se posará el Espíritu del Señor y hará en ellos

Hna. Deborah LOCKWOOD, Presidente CFI-TOR
Hna. M. Magdalena SCHMITZ, Vice-Presidente
Hna. Dolores CANEO, Consejera
Hna. Joanne BRAZINSKI, Consejera
Fray Franco KANNAMPUZHA, Consejero
Hna. Benigna AOKO, Consejera

Celebración del VIII Centenario de la SEGUNDA CARTA A LOS FIELES (1221)

EL ITINERARIO DE LA CONVERSIÓN INCESANTE

Padre James F. Puglisi, *sa*
Director del Centro Pro Unione
Franciscan Friars of the Atonement
Original en inglés

Es bueno recordar que a petición de San Francisco su amigo el cardenal Hugolino dei Conti di Segni compuso un documento. al mismo tiempo que Francisco redactaba la *Segunda Carta a los Fieles*, en 1221. Probablemente Francisco lo pidió porque sabía que la Iglesia había fijado prescripciones claras sobre estos nuevos grupos de hombres y mujeres que estaban surgiendo en esa época. Los que seguían el ejemplo de Francisco como penitentes necesitaban tener una guía espiritual. Francisco expuso esto en la *Primera Carta a los Fieles* en 1215. Al mismo tiempo, el IV Concilio de Letrán estableció normas para el creciente número de penitentes y éstas fueron incorporadas por el futuro Papa Gregorio IX, el Card. Hugolino, en el *Memoriale propositi* de 1221, como norma oficial, codificando lo que Francisco había escrito en la *Segunda Carta a los Fieles*.

En la *Primera Carta a los Fieles*, Francisco prometió a sus Penitentes un camino de salvación que consiste en leer las palabras de vida y salvación y poniéndolas en práctica. Este era el **itinerario de conversión incesante** que constituye el verdadero fundamento de la Buena Nueva: arrepentirse, hacer penitencia y creer en Jesús como salvador. Siguiendo el ejemplo de Francisco, muchas mujeres y hombres quisieron comprometerse a descubrir más claramente al Señor (leyendo las palabras de vida), a amarlo sin medida (y amar al prójimo) y a seguirle más de cerca. Este es el núcleo de la vida penitencial: caminar en el amor para abrazar el sumo Bien y el sumo Amor.

Este itinerario se expone a continuación en la *Segunda Carta*, correspondiente al itinerario de la conversión incesante. ¿En qué consiste este itinerario?

- En primer lugar, es un itinerario de servicio, ser siervo de toda la creación, a imitación de Jesús, que se humilló para ser siervo en obediencia a la voluntad del Padre.
- En segundo lugar, hay que "escoger en el mundo la pobreza" por encima de todo.
- En tercer lugar, debemos ser uno con Jesús en la recepción de su santo Cuerpo y Sangre. Esto nos lleva a una forma de vida amando a Dios y al prójimo como a uno mismo y, por tanto, convirtiéndonos en adoradores del sumo Bien.

Para ser dignos de esta vida, necesitamos confesar nuestros pecados para poder participar dignamente de su Cuerpo y Sangre y así producir "frutos dignos de penitencia". Estos frutos se manifiestan en el modo de amar al prójimo, juzgar con misericordia para "obtener misericordia del Señor".

La disciplina de la penitencia se manifiesta en actos concretos: la limosna, la caridad y la humildad, que "lavan las almas de las manchas de nuestros pecados". El ayuno y la abstinencia, primero de los vicios y luego de los excesos de comida y bebida, forman parte de este itinerario de conversión. Además, debemos odiar nuestro cuerpo, porque es la sede de los vicios que

provienen del corazón, por lo que debemos negarnos a nosotros mismos y "poner nuestro cuerpo bajo el yugo de la servidumbre y de la santa obediencia".

Francisco exhorta a sus hermanos penitentes a que visiten con frecuencia las iglesias y a venerar al clero, no por sí mismo, sino por el ministerio que ejerce en la Eucaristía.

La conversión del corazón que propone Francisco se prepara y se vive en la humildad y la sencillez del corazón puro. Convirtiéndonos en un hermano menor, nunca deseamos estar por encima de los demás, sino que "debemos ser siervos y estar sujeto a toda humana criatura por Dios".

El itinerario de conversión incesante lleva a la actualización de las nuevas relaciones que se han establecido en la familia humana a partir de una vida de penitencia que nos permite ser "sal de la tierra y luz del mundo". *A continuación, Francisco dice:*

*Somos esposos
cuando, por el Espíritu Santo, el alma fiel se une a Jesu cristo.
Y hermanos somos
cuando cumplimos la voluntad del Padre, que está en el cielo
madres,
cuando lo llevamos en nuestro corazón y en nuestro cuerpo,
por el amor y por una conciencia pura y sincera;
y lo damos a luz por las obras santas,
que deben ser luz para ejemplo de todos.
Segunda Carta de San Francisco a los Fieles, 51-53*



Innocent III approving the Franciscan Rule



Celebración del VIII Centenario de la Segunda Carta a los Fieles (1221)

*Sisters of St Francis of Sarawak
Jalan Tun Abang Haji Openg,
93000 Kuching, Sarawak, Malaysia.
Por la Hermana Rose Wong, Superiora General SSFS
Original en Inglés*

30 de Julio de 2021

En la SEGUNDA CARTA, San Francisco quiere exhortarnos a los cristianos y religiosos a observar las palabras y enseñanzas de nuestro Señor Jesucristo. En mi congregación, las Hermanas rezan juntas las oraciones diarias del Breviario y hacen su reflexión personal sobre la Escritura. Las palabras de Dios en la Biblia revelan las obras maravillosas de nuestro Dios Todopoderoso, y su amor por sus criaturas. Llamó a Abraham y a su familia para que fueran su Pueblo Elegido, y para que fueran los agentes que revelaran al mundo el Dios vivo y verdadero. Cuando nuestro Señor Jesucristo vino a vivir entre nosotros, completó la plena revelación de Dios su Padre en el cielo, y nos enseña a "*adorar al Padre en Espíritu y Verdad*". En mi reciente circular general a nuestras comunidades, recordé a las Hermanas nuestro compromiso de amar a Dios, porque él nos amó primero, y de dejarnos tocar por su amor, para poder continuar la misión de Cristo de dar a conocer a Dios a toda la humanidad.

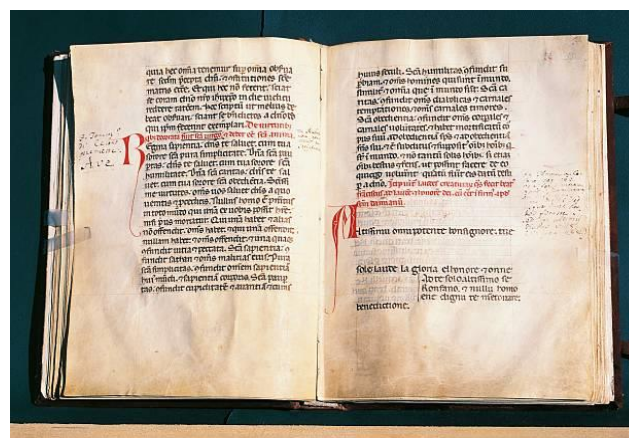
Como discípulas de nuestro Señor Jesús, y mujeres consagradas, intentamos ser testigos fieles de sus enseñanzas sobre los Valores del Evangelio y renunciar a los valores mundanos, encontrar la presencia amorosa de Dios en toda Su creación. Cada comunidad religiosa debe iluminar a las familias sobre cómo los Valores del Evangelio pueden formar una iglesia doméstica en cada familia. Las oraciones diarias, las reflexiones de la Escritura, las misas diarias y las confesiones regulares, son útiles para nuestro crecimiento en la vida religiosa. También las Jornadas de recolección mensuales, y los retiros anuales. El año pasado, organicé para cada una de nuestras comunidades un retiro de cuatro días, utilizando los vídeos y las charlas del P. Richard Rohr, OFM. El tema: "*Vivir con el corazón y la mente contemplativos*". Este año, algunas Hermanas asistieron en línea a una repetición del CCFMC, del 5 al 12 de julio. Todos estos ejercicios espirituales nos ayudan realmente a conocer y amar a nuestro "*glorioso y santo Padre del cielo*", y a tener el ejemplo de Jesús ante nosotros, y "*seguir con alegría sus huellas*".

Con esta alegría en nuestros corazones, podemos caminar libremente en presencia de Dios, y servir a las criaturas de Dios y a la creación con sincera "*fraternidad y amistad social*", la nueva encíclica del Papa Francisco. En primer lugar, debemos crecer en todos los frutos del Espíritu Santo y especialmente mostrar amor, respeto y misericordia entre las hermanas de nuestras comunidades, y relacionarnos con todos con propósito de misión y esperanza. Sólo mediante el buen ejemplo podemos inspirar a las personas con las que trabajamos y con las que caminamos "*a encontrar a nuestro maravilloso Dios a través de nuestras palabras y nuestro ejemplo*" (P. R. Rohr). San Francisco insiste mucho en que sigamos los mandatos de Nuestro Señor de "*amar al prójimo como a nosotros mismos*", de tener misericordia en nuestro trato con los demás, de "*tener caridad y humildad y dar limosna*", y de "*amar a nuestros enemigos*".

En estos tiempos de pandemia del virus Covid-19, muchas personas están sufriendo la pérdida de sus medios de vida debido a la mala economía. Es muy alentador ver que nuestro gobierno y los ciudadanos de buena voluntad ayudan a aliviar la situación de nuestros hermanos y hermanas afectados, y lo hacen donando cestas de alimentos, medicamentos e incluso donaciones en efectivo. Las Hermanas de mi congregación hacemos nuestra parte de la siguiente manera:

- Rezamos una oración especial que he formulado para el tiempo de Cuaresma junto con el Vía Crucis, y otra oración que se utiliza diariamente para implorar la ayuda de Dios,
- Proporcionamos dirección espiritual y asesoramiento a las personas en apuros.
- Hemos reducido las tasas escolares en nuestras guarderías y jardines de infancia.
- Damos comida, a veces pagamos los gastos médicos y proporcionamos medios de transporte a los pobres y necesitados.

Mientras "*observamos los mandatos y consejos de nuestro Señor Jesucristo*", rezamos para ser uno con nuestros semejantes, y con nuestro Padre en el cielo.



Canticle of Brother Sun

La Propuesta de Vida de la Segunda Carta a los Fieles

*Hna. Anna Ingolia
Suore Francescane dei Poveri
Lingua original: italiano*

La propuesta de vida que San Francisco hace a todo hombre/mujer de buena voluntad es un camino totalmente evangélico, basado precisamente en el Evangelio.

Pero Francisco también sabe que esta propuesta es a veces difícil y dura y se basa en la relacionalidad y la aceptación. Su proyecto es cristiano, por eso da el primer lugar a Dios, pero después de Dios privilegia al hermano y entre ellos especialmente a los más pobres y marginados, porque Dios haciéndose carne se hizo hombre, como cada uno de nosotros.

Francisco abrazando al leproso descubre en él el rostro de Dios y a partir de entonces construirá relaciones fraternas con todos, con todas las cosas y con todo el universo. En la Segunda Carta a todos los Fieles, Francisco insiste en la transformación permanente de la persona, en el cambio de corazón y la conversión. Lo único de lo que hay que preocuparse es de tener el espíritu del Señor y su obra santa y las cosas que no se pueden eliminar son estas: mostrar el amor con las obras, dar limosnas y frutos dignos de penitencia, juzgar con misericordia, amar incluso a los enemigos y perseguidores. (cf. 2Lf, 25-31)

Francisco fue hermano de todos, especialmente de los más pobres y sencillos, y como él los hermanos son hermanos de todos y todos deben servir, y si no pueden amar a todos, al menos procurar no hacer el mal sino el bien (cf. 2Lf, 25-27) especialmente a los pobres y humildes.

Trabajo en un centro de escucha de Cáritas y trato de vivir, en la medida de lo posible, la acogida y el servicio a los hermanos que pasan por allí de los que habla San Francisco. Acoger, escuchar y tratar de entender cómo convertirnos en canales del amor de Dios es la "obra santa" que trato de vivir cada día. Escuchar a todos, incluso a los que no quieren ser escuchados, sino que llegan sólo como portadores de necesidades materiales como el pago de una factura, o del alquiler, o de las medicinas, o de un billete para un viaje, o de muchas otras cosas. Acoger y escuchar con el Evangelio como base puede ser la llave que abra destellos de esperanza y, con ello, traiga el cambio.

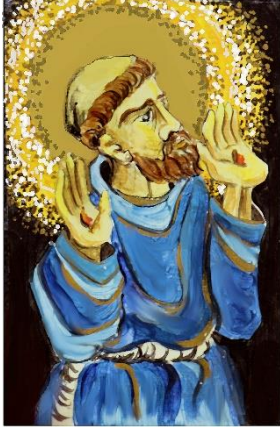
Este año de pandemia ha sacado a la luz situaciones críticas y graves, y también ha puesto a muchas personas y familias en riesgo de empobrecimiento. El Papa Francisco dice que estamos viviendo una época de cambios y no un cambio de era; para captar este gran cambio se requiere atención, pero también la capacidad de saber interpretar, discernir, pero también de seguir manteniendo vivo el Evangelio en nuestras vidas.

La posibilidad de encontrarse con la gente y poder tejer relaciones basadas en la gratuidad y el respeto a la dignidad de cada persona es precisamente lo que genera procesos de cambio. Para mí, ésta es la obra santa de la que habla San Francisco: "Y somos madres, cuando lo llevamos en nuestro corazón y en nuestro cuerpo (cf. 1 Cor 6,20), por el amor y por una conciencia pura y sincera; y lo damos a luz por las obras santas, que deben ser luz para ejemplo de todos " (2Lf,53).



Celebración del VIII Centenario de la SEGUNDA CARTA A LOS FIELES (1221) San Francisco de Asís

Hermana Mariella Erdmann, O.S.F.
Franciscan Sisters of Christian Charity
Estados Unidos de América
Original en inglés



En su Segunda Carta a los Fieles, Francisco nos habla de buscar la voluntad de Dios por encima de todo mediante la oración y los frutos dignos de la penitencia. Francisco alaba toda la creación considerándola como buena y cree que estamos hechos a imagen y semejanza de Dios. Me gustaría aclarar lo que parece ser en la Carta una perspectiva negativa con respecto a nuestros cuerpos en relación con la penitencia y las prácticas ascéticas. Por medio de la penitencia y las prácticas ascéticas, Francisco y sus primeros seguidores buscaban disciplinar la carne, que reconocían como una fuente de pecado debido a los malos deseos del corazón que conducen a los celos, la ira, el orgullo, la pereza, la lujuria, etc. Ellos no creían que sus cuerpos fueran malos, sino que necesitaban controlar y purificar sus deseos irrefrenables para ser más parecidos a Cristo, más santos, y por su santidad de vida trabajar por la salvación de los demás. La conciencia de la pecaminosidad humana es una parte de la santidad y el efecto previsible de la cercanía y el amor de Dios por cada uno de nosotros. El verdadero dolor por el pecado lleva consigo la certeza del amor de Dios siempre dispuesto a perdonar.

En la tradición franciscana entendemos la penitencia como un llamado a la conversión diaria, que es su significado bíblico. Es un morir diariamente a los deseos desordenados y volverse a Dios. Es una metanoia - un cambio de corazón centrado en Cristo crucificado por amor a nosotros. La penitencia es, pues, un acto de AMOR - amor a Dios y al prójimo. La penitencia puede ser cualquier sacrificio ofrecido a Dios. Podemos introducir sacrificios como el ayuno, la oración, la limosna, la visita a los enfermos o a los encarcelados, la abstención de la calumnia, el acercamiento a los que son diferentes a nosotros o difíciles a veces, el trabajo con los inmigrantes, etc.

Cada uno de nosotros, además, se enfrenta a las situaciones cotidianas de la vida que son imprevistas, como la enfermedad, los malentendidos, los celos, las dificultades económicas, la pérdida humana de seres queridos, la soledad y los retos del Covid-19, por nombrar algunas. Al identificarnos y unir nuestros sufrimientos, frustraciones y decepciones a la cruz de Cristo, el Señor puede utilizarlos para cumplir su voluntad en nosotros para nuestra salvación y la de los demás. Así como Cristo vino a hacer la voluntad del Padre, nosotros no buscamos nuestra voluntad, sino la de Dios. Francisco veía la penitencia y las prácticas ascéticas a la luz de la pasión y muerte de Cristo. No tienen sentido de otro modo.

Crecemos en nuestra relación con el Señor mediante el encuentro personal con Cristo. Este encuentro profundo con Cristo puede dar lugar a un cambio profundo en cada uno de nosotros. Ese cambio puede convertirnos en faros de esperanza en un mundo tan desgarrado por las divisiones, la ira, los males del tráfico de personas, las adicciones, los sin techo, la difícil situación de los refugiados y la lista puede seguir y seguir. Nuestro mundo actual se parece mucho al que vivió Francisco. Por lo tanto, vivamos la Regla de la Tercera Orden como verdaderos penitentes por amor a Dios y a los demás. ¡Es un amor que tiene su raíz en el sacrificio que devolverá los corazones a Dios Omnipotente, todo Bien, sumo Bien, digno de recibir la alabanza, la gloria y el honor!

¡Celebremos!

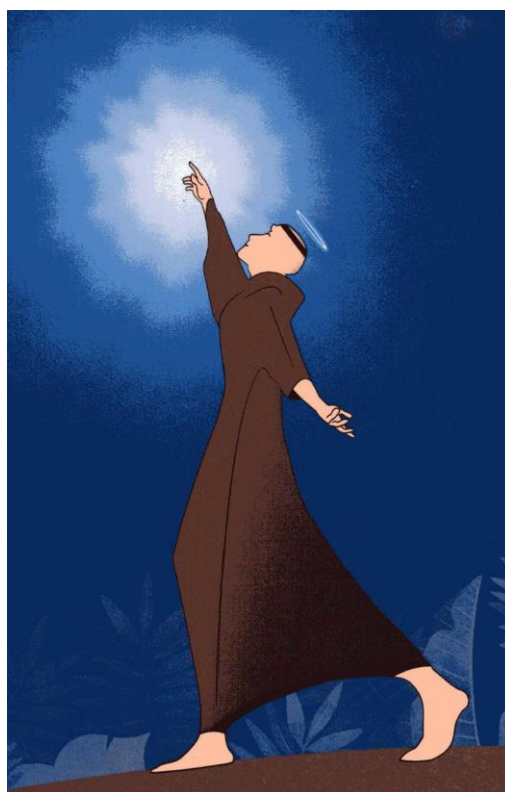
*Hna. Deborah Lockwood's
Presidente CFI-TOR
Original : Inglés*

Este es el texto del saludo a los hermanos y hermanas de la **Conferencia de la Familia Franciscana de Brasil** que celebra el 800 aniversario de la Segunda Carta de San Francisco a los Fieles. La Conferencia de la Familia Franciscana de Brasil se reunió en Asamblea Nacional los días 2 y 3 de octubre de 2021.

Como Presidente de la **Conferencia Franciscana Internacional de Hermanas y Hermanos de la Tercera Orden Regular de San Francisco**, conocida como **TOR**, traigo saludos en representación de 61.000 hermanas y hermanos miembros de 227 congregaciones que viven en 52 países.

Les deseo "Paz y Bien" con motivo del Capítulo de Celebración de la Familia Franciscana de Brasil. Como miembros de la TOR, nos esforzamos en apoyarnos mutuamente para vivir la visión de San Francisco como Tercera Orden Regular Franciscana.

Este año celebramos un gran regalo que se nos ha ¹ hecho a nosotros y al mundo. San Francisco, hace 800 años, experimentó el llamado de Dios, que al principio no comprendió del todo. Lo sintió y lo entendió, en partes, como la mayoría de nosotros. Al principio escuchó las palabras: "Francisco, ve y repara mi casa que, como ves, está en ruinas". Se tomó esas palabras al pie de la letra y comenzó a reconstruir iglesias en Asís y sus alrededores. A medida que colocaba piedra y hormigón, se fue dando cuenta de que la casa de Dios era mucho más que un edificio físico; comprendió que la Iglesia es el pueblo de Dios. ¿Cómo llamó Dios a Francisco a reconstruir el pueblo de Dios? Pidió a Silvestre y a Clara que rezaran con él para saber discernir. Ambos llegaron a la misma conclusión: "Esto es lo que has de decir al hermano Francisco de parte de Dios: que Dios no lo ha llamado a ese estado solamente para él, sino para que coseche fruto de almas y se salven muchos por él".



Al oír esto, Francisco se levantó inmediatamente y se dirigió a Cannara con Maseo y Ángel y predicó con tanto fervor que todos los del pueblo, hombres y mujeres, a la gente querían hacer exactamente lo que él decía y abandonar sus casas para seguirle. ...San Francisco no se lo consintió, sino que les dijo: " No tengáis prisa, no os vayáis de aquí; ya os indicaré lo que debéis

¹ Photo of St. Francis from the book FRANCISCO de ASSIS: Um itinerário de conversão e vivência do amor, Autora Dirce Margarida Limberger, FPCC

hacer para la salvación de vuestras almas". Y luego le vino la idea de fundar la Orden Tercera (Floreccillas capítulo 16)

Esto es lo que celebramos este año, la brillante idea de Francisco que surgió de una comprensión más profunda de lo que Dios le llamaba a ser para el bien del mundo, con una forma de incluir a todas las personas en esa santa empresa. Francisco estaba llamado a transformarse en amor y paz y a ser una inspiración de cambio para todos los que encontrara. Sus seguidores harían lo mismo, caminando con él siguiendo las huellas de Jesús, inflamados por el Espíritu Santo para difundir la buena nueva de Jesús y construir el reino de Dios aquí y ahora. Un mensaje que el mundo anhela y siempre necesita.

Francisco se propuso imitar a Cristo y realizar literalmente su obra. Miraba a su alrededor y respondía a lo que meditaba en los Evangelios. Vio a los pobres, rechazados por lo que eran, diferentes y discriminados por la sociedad, los marginados, los vulnerables, y respondió con un estilo de vida de identificación con ellos.

Nosotros, portadores del carisma franciscano en nuestro tiempo, podemos preguntarnos al celebrar este aniversario: ¿Cómo me identifico con la gente de los márgenes? ¿Cómo me solidarizo con quienes buscan la dignidad y el respeto inherentes a toda persona? Estos desafíos resuenan en las luchas de hoy como lo hicieron para Francisco entonces. Asegurémonos de que lo que decimos corresponde a cómo vivimos, y vivamos de acuerdo con lo que decimos para dar esperanza a nuestro mundo en dificultad.

"Francisco recorría ciudades y castillos anunciando el reino de Dios, predicando la paz..." 1Cel. 36. Fue un heraldo de la paz y la reconciliación, un constructor de la paz a todos los niveles. Sus seguidores están llamados a hacer lo mismo con actitudes y estilos de vida de no violencia activa, con el saludo "¡Paz y Bien!" no sólo en sus labios, sino más profundamente en sus corazones.

Esforzándonos por encarnar el carisma franciscano de la paz en nuestros días, nos preguntamos cómo celebramos este aniversario: ¿Cómo soy un hombre, una mujer de paz, atento/a a cómo ser una presencia reconciliadora? ¿Cuál es mi saludo de paz a todos? Son ecos de Francisco, el pacificador, que nuestro mundo necesita escuchar. Celebramos las formas de hablar y vivir, dando esperanza a nuestro mundo dividido.

Francisco estaba convencido de que la creación era un espejo del amor y la belleza de Dios, de su cuidado y creatividad. Vio claramente la familia de Dios, sus hermanos y hermanas, no sólo las personas de su vida, sino toda la creación que le rodeaba. Para él, la creación fue el primer libro escrito por Dios, una forma profunda de aprender sobre nuestra conexión con todo lo que existe.

Conscientes de nuestras relaciones dentro de la creación, celebremos este aniversario, reflexionemos y meditemos: ¿Cómo reverencio y respeto toda la creación, caminando en presencia del Señor, comprendiendo mi parte en la totalidad de la creación? ¿Cómo ayudan mis acciones a sostener un mundo limitado y frágil? Esta profundización de la conciencia nos llama de forma evolutiva y revolucionaria aquí y ahora. Celebremos las formas de hablar y vivir, dando esperanza a nuestro frágil mundo.

En *Laudato si'* (10) el Papa Francisco habló de San Francisco diciendo que *"es el ejemplo por excelencia del cuidado de lo que es débil y de una ecología integral, vivida con alegría y*

autenticidad... En él se advierte hasta qué punto son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior." ¡San Francisco ruega por nosotros!

Esta visión, esta buena idea de Francisco comenzó hace 800 años y continúa siendo globalmente relevante hoy para hombres y mujeres de todas las edades que viven el sueño de San Francisco con compromiso a través de la gran variedad de grupos franciscanos, antiguos y nuevos. Hace 50 años nació la Juventud Franciscana de Brasil y hoy celebramos la vitalidad de la juventud que nos dan los jóvenes. Hay muchos ejemplos de jóvenes que dan su amor y energía en el ministerio a los demás inspirados por las palabras y acciones de San Francisco. Pienso en un joven de nuestro tiempo, Carlo Acutis, un adolescente italiano, que dijo. "Estar siempre cerca de Jesús, este es mi proyecto de vida". A Carlo le gustaba el fútbol y los videojuegos. Era un genio de la informática que aprendió por sí mismo a programar, codificar y animar, y utilizó sus conocimientos informáticos para difundir el amor de Dios.

A los 15 años se le diagnosticó una leucemia incurable y murió poco después, el 12 de octubre de 2006. Fue enterrado en Asís por su deseo de estar en la ciudad de San Francisco, que amaba y que le dio mucha inspiración. Carlos Acutis fue beatificado el 12 de octubre de 2020, después de que un niño brasileño de 7 años se curara milagrosamente de una enfermedad pancreática que amenazaba su vida gracias a las oraciones de su madre y a la intercesión de Carlos. ¡Beato Carlos, reza por nosotros!

Al reunirnos hoy para celebrar el 800º aniversario de la Tercera Orden y el 50º aniversario de la Juventud Franciscana de Brasil, estemos agradecidos a Dios por el carisma de San Francisco para el mundo, agradecidos por conocerlo y por seguir sus pasos, desafiados a testimoniar siempre con nuestras vidas la gracia y el amor copiosos de Dios, gracia y amor que dan esperanza a nuestro mundo.

